

LA INVESTIGACIÓN EN EL CAMPO DEL ESTUDIO DE LAS INSTITUCIONES UNIVERSITARIAS

Las universidades deben enfrentar exigencias crecientes que surgen del entorno internacional y de los requerimientos de los países donde funcionan. Se espera mucho de ellas, y cada día parece exigirse más a las casas de estudios superiores en todo el mundo. Se tiene la expectativa de que las universidades deben aportar significativamente a la formación de capital humano avanzado de pregrado y de postgrado, así como con investigación, desarrollo e innovación, contribuyendo, a su turno, a la promoción y difusión de la cultura y al desarrollo territorial, en un marco de calidad y mejoramiento continuo.

La evidencia muestra que instituciones universitarias que operan en un mismo entorno tienen resultados diferentes. Asimismo, universidades con similares recursos y capacidades logran resultados diversos. Por consiguiente, no es solo la munificencia u hostilidad del entorno, su dinamismo y complejidad, ni son solo el monto de recursos y las capacidades los determinantes centrales que delinean el futuro de esas instituciones. Las decisiones diseñadas e implementadas por la dirección en cada nivel parecen tener una relevancia mayor en la configuración de los derroteros estratégicos que tomarán las universidades.

Así surge la importancia de estudiar a las instituciones universitarias para conocerlas mejor, ver cómo funcionan y poder comprender cómo diferentes relaciones entre condiciones de entrada y procesos a su interior pueden conducir a resultados diferenciados sistémicamente. La investigación en el campo de las universidades proveería un conocimiento que nutriría a estas organizaciones para mejorar sus prácticas de dirección y gestión, sus condiciones de entrada y sus procesos internos. Pero, además, dicho conocimiento podría ser muy relevante para elegir y determinar por parte de los actores gubernamentales políticas públicas que contribuyesen al fortalecimiento del cumplimiento de los roles esenciales de las universidades en la sociedad del conocimiento, con los efectos subsecuentes sobre el desarrollo de los países.

Por ello, la investigación en el campo del estudio de las instituciones universitarias adquiere la mayor relevancia. Primero, porque todo aquello que coadyuve al cumplimiento de los roles de las universidades tiene significancia intrínseca, ya que son instituciones vitales para el progreso de las naciones; segundo, porque el campo de estudio está en plena fase de construcción, ya que la existencia de paradigmas dominantes es escasa y más bien existen lineamientos básicos que ameritan y demandan mejoras significativas; tercero, por la alta sensibilidad de los resultados a las acciones de mejora, lo que implica que pequeños hallazgos pueden generar impactos significativos en los resultados.

El desafío consiste en poder abordar los procesos investigativos con claridad, para la cual una primera interrogante vital consiste en definir si se construirá o se verificará teoría. Generalmente, en el campo de las organizaciones universitarias se está en una fase de construir y descubrir nuevas proposiciones o teorías, más que una fase de testar y verificar la pertinencia estadística de los hallazgos. Una segunda definición necesaria dice relación con dilucidar si se tratará de describir situaciones, hechos o variables, si se tratará de explicar relaciones entre ellos, o si se tratará de predecir su comportamiento. Estas interrogantes son centrales para que los diseños de las investigaciones no solo sean relevantes sino que además sean pertinentes a los propósitos de cada estudio.

Por consiguiente, en el campo del estudio de las instituciones universitarias, las investigaciones no deben ser necesaria ni exclusivamente del tipo cuantitativo, poniendo especial atención en garantizar las condiciones de aleatoriedad que posibiliten realizar una inferencia estadística de calidad. Por el contrario, la construcción de teoría suele basarse en metodologías de orden cualitativo como, entre otras, las entrevistas semiestructuradas, la participación/acción, la observación y estudios de casos donde lo relevante es identificar situaciones, hechos y/o variables para describirlos, explicarlos o predecirlos. Solo que tal descripción, explicación y/o predicción se realiza con la lógica de la generalización teórica y no de la generalización estadística.

Lo anterior no obsta que se realicen estudios con muestras elegidas aleatoriamente, que permitan una inferencia estadística para la población estudiada. Estas investigaciones son relevantes y su mayor pertinencia estriba en la verificación de teorías previamente elaboradas. Por su parte, la generalización teórica no requiere de grandes muestras aleatorias, sino de condiciones que permitan establecer hallazgos y relaciones plausibles a partir de una evidencia acotada pero suficientemente significativa para construir propuestas que puedan ser validadas.

Existe un espacio enorme para avanzar en investigación en el campo de las instituciones universitarias, ya sea en su gobernanza, sus decisiones y procesos de dirección, su gestión, sus recursos, sus capacidades, y en cada rasgo idiosincrásico de entrada o proceso que permita distinguir a una organización de otras, donde existan elementos que puedan dar cuenta, aunque sea parcialmente, de la heterogeneidad en los resultados obtenidos.

EMILIO RODRÍGUEZ-PONCE
Universidad de Tarapacá